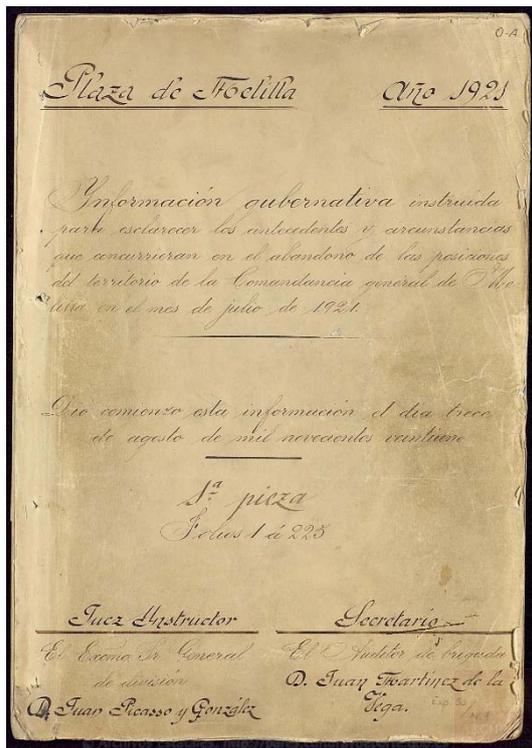


SARGENTOS Y SUBOFICIALES EN EL EXPEDIENTE PICASSO

El “Expediente Picasso” es como se conoce a la “Información Gubernativa instruida para esclarecer los antecedentes y circunstancias que concurrieron en el abandono de posiciones del territorio de la Comandancia General de Melilla en el mes de julio de 1921”¹. Le fue encargada al general de división Juan Picasso González, destinado en el Consejo Supremo de Guerra y Marina, por el ministro de la Guerra Luis de Marichalar y Monreal, para investigar y depurar las responsabilidades ocurridas, en lo que la historiografía ha denominado “Desastre de Annual”, entre finales de julio y principios de agosto de 1921, cuando se perdieron o se abandonaron las posiciones avanzadas de la Comandancia General de Melilla en el Rif. Estos hechos causaron entre 8.000 a 8.500 bajas españolas, de los poco más de 13.000 hombres que estaban en la zona de operaciones.



El Expediente consta de diez piezas que suman 2.418 folios y dos piezas separadas, una sobre la información mandada abrir por el coronel jefe del Regimiento de Infantería “Ceriñola” nº 42, Ángel Morales Reynosa, sobre comportamiento de sus integrantes; y otra con los atestados de los prisioneros españoles que fueron liberados mientras duró la “Información Gubernativa” en Melilla, desde el 13 de agosto de 1921 hasta el 23 de enero de 1922, con 187 atestados de 203 testigos de los hechos.

Una parte importante del Expediente son los testimonios de los supervivientes a los hechos, que realizan de forma presencial ante el general Picasso, dando su versión de los acontecimientos en los lugares que les tocó vivirlos. De las 163 declaraciones de jefes, oficiales, tropa, civiles y religiosos, diez pertenecen a *sargentos* y *suboficiales*, empleos que conformaban las “Clases de Tropa” junto a soldados y cabos en aquel

Ejército. El *sargento* tenía la responsabilidad de mando de pelotón, equipo o pieza de artillería, pero muchos se vieron al frente de secciones al no contar con oficiales en su momento por diversas causas. El *suboficial* ejercía funciones administrativas y logísticas en unidades tipo compañía, su divisa era la sardineta, como la del actual empleo de brigada.

La presencia de los *sargentos* y *suboficiales* se amplía en el Expediente con las declaraciones que se vuelcan en los Informes que realizaron los responsables de las diferentes Unidades, después del “Desastre”. También, como se ha citado, en la pieza separada “Atestados, conteniendo las manifestaciones hechas por los españoles prisioneros del enemigo al recobrar la libertad”, de los 187 atestados que se realizaron dos son de *suboficiales* y seis de *sargentos*. Por último, estos empleos son citados de forma genérica o anónima, ante determinadas circunstancias en las que el testigo no conoce la identidad de los mismos.

1 Puede consultarse íntegro en: <http://pares.mcu.es/ParesBusquedas20/catalogo/description/6831854>

Este artículo pretende sacar a la luz a casi todos los *suboficiales* y *sargentos* que forman parte del Expediente, siguiendo en lo posible un orden cronológico de los hechos y el ámbito de responsabilidad en la zona de operaciones.

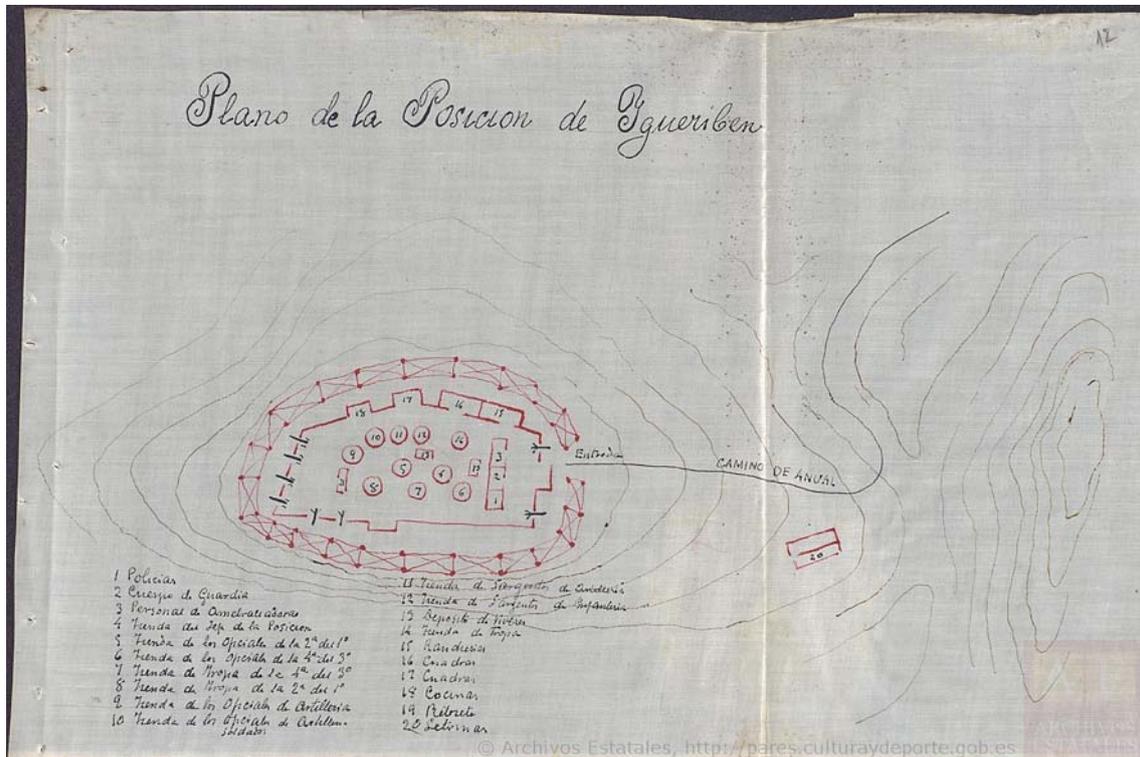
El general Picasso inicia sus pesquisas y comienza sus conclusiones a principios de año 1921 con los planes del Comandante General de Melilla general de división Manuel Fernández Silvestre, que contaba con la aprobación del general de división Dámaso Berenguer, Alto Comisario de España en Marruecos, de tomar posiciones cercanas a la bahía de Alhucemas, tomando como centro de operaciones el campamento de Annual. Esto se tradujo en el intento de fortificación y ocupación de la posición de Abarrán el 1 de julio, en un momento que no estaba asegurada la lealtad de la cabila (tribu bereber) de la zona (Tensaman). La unidad de realizarlo era la 2ª compañía del 1º Tabor del Grupo de Regulares de Melilla 2, la 13ª mia (Unidad regular indígena tipo compañía) de policía indígena, apoyada con una batería del Regimiento Mixto de Artillería de Melilla y una estación óptica. La posición fue atacada, asediada y ocupada, lo que para el general Picasso fue el preludio del “Desastre”, al unir a las diferentes cabilas para derrotar a un ejército colonizador y generar desertiones en las unidades españolas que contenían indígenas, como era el caso de los Regulares y la policía indígena. De la pérdida de Abarrán se instruyó una “Información” por la Comandancia General de Melilla donde aparecen los testimonios de los primeros sargentos.

El **sargento de Infantería Joaquín Arquillo García** del Grupo de Regulares de Melilla de 26 años y soltero, le fue tomada declaración el 10 de junio en el Hospital Docker de Melilla (Hospital militar llamado así por el material de construcción). Relata que salieron de noche de Annual y llegaron a Abarrán al amanecer. Ocuparon la posición y se dedicaron a construir una trinchera en la parte sur de la misma, que era la menos fortificada y tenía mayor pendiente. La posición contaba con muchos ángulos muertos. Fueron atacados por grupos de rifeños, que lograron llegar a la alambrada disparando con fusil, lanzando piedras y con la “gumía en la mano”. Presenció cómo mataron al capitán de Regulares Juan Salafranca de un balazo. Salió por la parte sur cuando vio que la posición estaba siendo ocupada por donde estaban las piezas de artillería, recibió una pedrada cayendo rodando por la ladera donde se encontró con un artillero que se había quedado sin visión. Lograron esconderse y llegar al día siguiente a Buimeyan (cabecera de la 15ª mia). De aquí la policía indígena los acompañó a Annual.

El mismo día y en el mismo lugar tomaron declaración al **sargento de Artillería Pedro Verano Guerra**, de la 1ª batería de montaña del Regimiento Mixto de Artillería, de 25 años. Explica que se encargó de artillar la posición, consiguiéndolo a las 11h del 1 de junio. Describe la posición, como estaba fortificada con una alambrada sencilla a seis metros de distancia del parapeto y el emplazamiento de las piezas, dos en el frente oeste y las otras dos en el frente sur, apuntando en dirección a un barranco que quedaba sin batir. Relata el ataque sufrido y las órdenes que transmite el teniente Diego Flomesta, jefe de la batería, para hacer frente a las amenazas. Tuvieron que “tirar a cero” para hacer frente al asalto sobre las 12,30h hasta las 16h. Al agotar la munición (80 proyectiles por pieza) se encargó de sacar el cierre de su pieza y arrojar el seguro de inercia al barranco. Logró escapar de la posición cuando todos sus jefes habían muerto, fue cogido prisionero con otros soldados y trasladado a Buimeyan.

Si Abarrán fue el preludio del “Desastre”, la pérdida de Igueriben es la espoleta que hace que todas las posiciones caigan como “un castillo de naipes” en los días sucesivos. Igueriben dista a 6 km del campamento de Annual en un enclave rocoso y dominante, que es tomado y reforzado después de la caída de Abarrán. El 13 de julio el Regimiento de Infantería “Ceriñola” nº 42, encargado de su defensa, realizó el relevo de mando en la misma, quedando al frente el

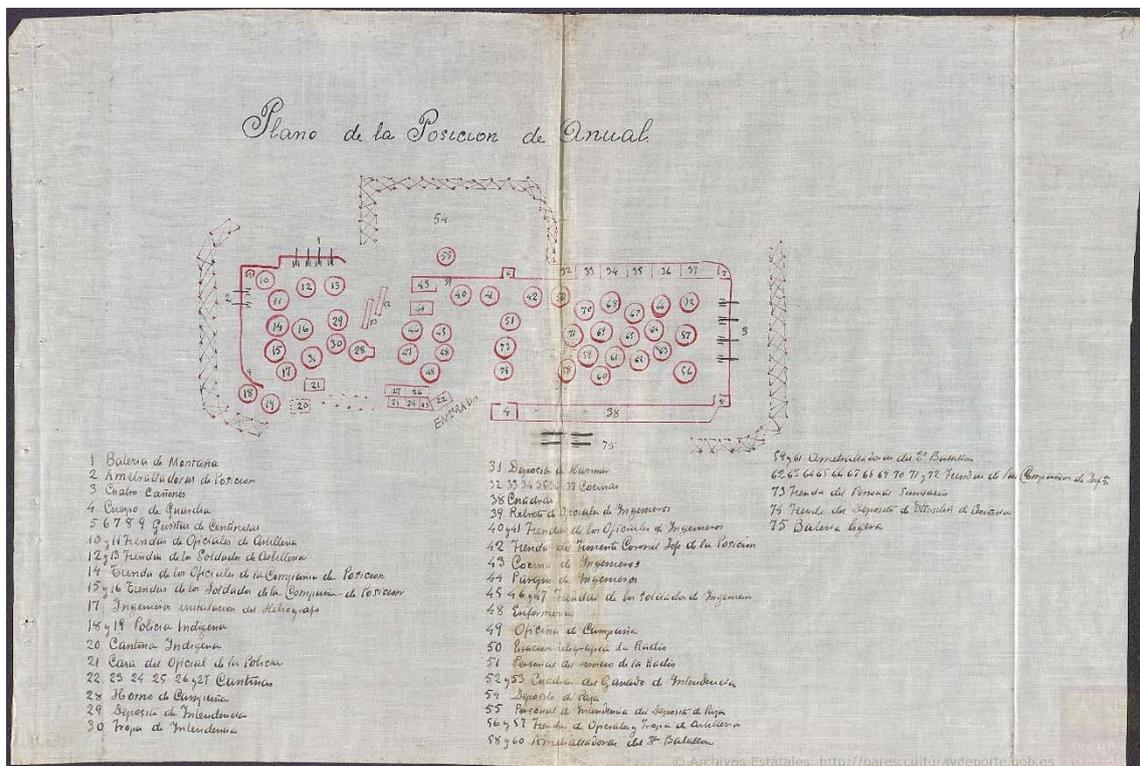
comandante Julio Benítez Benítez. A partir de esa fecha el hostigamiento se recrudece por parte de los rifeños y el 17 quedan aislados sin poder hacer las aguadas, ni recibir auxilio desde Annual. El 21 se dio la orden de abandonarla, pereciendo en el intento casi toda la guarnición. Entre los pocos supervivientes se encontraba el **sargento de Infantería Hermenegildo Dávila Murillo** que pudo alcanzar Annual herido. Tenía 28 años, llevaba seis en el Ejército y uno de sargento.



Croquis posición Igueriben. AHN, FC-TRIBUNAL_SUPREMO_RESERVADO,Exp.51,N.39

El 12 de septiembre de 1921 el sargento Dávila realizó su declaración para el informe que elaboró su Regimiento "Ceriñola", que se incorporó al Expediente, donde relata lo acontecido entre el día 17 al 21. En el día 17 señala las dos primeras bajas de la posición, entre las que se encuentra su compañero el **sargento de Infantería Armando Antón de Cisneros**, a las que no se pudo recuperar de la alambrada para darles sepultura por el acoso enemigo. De su testimonio se desprende la angustia del asedio, de la falta de agua y los medios utilizados para saciar la sed y mitigar el calor del verano: "machacando patatas", "la colonia de los oficiales", "el jugo de los botes de tomates y pimientos", "metían sus cuerpos desnudos en hoyos dentro de las tiendas", "pasta dentífrica en los labios" "orines con azúcar". Era tal el calor del día 20 que el hedor que desprendían los cadáveres y el ganado muerto, resultaba imposible estar en los parapetos. Recibieron un mensaje desde Annual de que salía un suboficial del Regimiento con veinte soldados voluntarios con cantimploras, ante la imposibilidad de que las columnas que se enviaban llegaran a la posición debido al hostigamiento de los rifeños. La última intentona se realizó el 21, teniéndose que retirar la columna compuesta por Regulares y Policía indígena a las 16h. A la vista de lo cual el comandante Benítez organizó el abandono de la posición, no sin antes quemar e inutilizar el armamento de los muertos y heridos y el material del campamento. A él le tocó ir en la sección que protegería la retaguardia. Al apercibirse la harca del abandono de la posición, la asaltó llegando al cuerpo a cuerpo, viendo morir a casi todos los oficiales, defendiéndose con unos pocos soldados en una trinchera, hasta que decidió abandonarla con cuatro de ellos, llegando a Annual herido, solo y con su armamento.

El **suboficial** que cita el sgt. Dávila es **Juan García Bernal**, destinado en la 5ª compañía del 3º batallón del Regimiento "Ceriñola". En la declaración que realiza el 2 de octubre para el informe de su Regimiento, que luego ratifica en el atestado del 2 de noviembre y en la declaración ante el general Picasso del 5 de noviembre, señala que había llegado a Annual el día 19 con un camión con dos mil kilos de legumbres para distintas unidades del Regimiento, comprobando las dificultades de socorrer la posición de Igueriben. El día 20 se presentó voluntario al capitán ayudante del Regimiento para realizar el socorro a la posición con 50 soldados, pero fue desaconsejado por el Mando al ser un número muy grande para pasar desapercibido, indicándole que fuera con veinte voluntarios; en media hora los consiguió pero no le autorizaron a realizar la aguada por no contar con un guía y el camino que pretendía seguir estaba vigilado por la harca. A su compañía, que contaba con 70 hombres, el día 22 dieron la orden, a través del **sargento Montserrat** de su mismo Regimiento, de defender el reducto mientras se evacuaba Annual. Al llegar el enemigo a 200 m del reducto, se procedió a abandonar el mismo, lo que hizo con la 3ª sección, después de recoger los diarios de "Sobras" y "Altas y Bajas", llegando a la altura del general Fernández Silvestre y su Estado Mayor, protegiéndolos como retaguardia, mientras estos iban por un barranco antes de la posición "C", a base de saltos de 50 a 70 m. Continuó la retirada hacia Izumar, recogiendo soldados dispersos y engrosándolos en su unidad. Llegó sobre las 12h a Izumar que estaba ardiendo y continuando a la posición "Intermedia B", que estaba abandonada. A dos km antes de Ben Tieb encontró al sgt. Monserrat tendido en el suelo con dos cadáveres moros a su lado, a los que había dado muerte al ser atacado, siguiendo los dos el camino hasta Ben Tieb, al que llegaron a las 16,30h, encontrándola ardiendo y abandonada. Falto de fuerzas lo recogieron unos artilleros que lo montaron en mulo hasta Drius y de aquí en camión hasta Tistutín, siendo evacuado en tren a Melilla, donde estuvo en el hospital hasta el 17 de agosto. El stte. García estaba casado, llevaba 21 años en África y el día 1 de agosto de ese año pasaba destinado al Regimiento Melilla nº 59.



Croquis del campamento de Annual. AHN, FC-TRIBUNAL_SUPREMO_RESERVADO,Exp.51,N.39

El compañero del stte. García, el **sargento de Infantería José Monserrat Castejón**, mandaba la 2ª sección de la 5ª compañía, que no contaba con capitán y solo con dos oficiales. Formó parte de la columna que intentó socorrer el día 19 Igueriben, sin conseguirlo. El día 22 de madrugada les ordenaron proteger las inmediaciones de la aguada, misión que tampoco pudieron realizar debido al numerosísimo enemigo que los hostilizaba. Él fue el encargado por el jefe de la compañía de acercarse al puesto de mando de Annual, para recibir órdenes, al observar que las unidades abandonaban el campamento, trasladando la orden dada por el Comandante General de permanecer en la posición hasta que abandonara el último hombre Annual, siendo hostigado en todo momento del trayecto. Al notarse que iban a quedar cercados en el reducto, se abandonó de manera desordenada, consiguiendo entre el stte. García Bernal y él, formar una guerrilla improvisada de 25 hombres que consiguió rechazar al enemigo, en el que se encontraban policías indígenas, y llegar cerca de la posición “intermedia B”, siendo felicitados por el coronel Manella Corrales (jefe del Regimiento de Caballería Alcántara y jefe del campamento de Annual). Debido a las bajas de su unidad improvisada, se dirigió a la cabila de Ben Tieb (a 16 km), con la finalidad de esconderse, pero le sorprendieron cuatro moros que le intentaron quitar su arma, matando a dos de ellos y quedándose inconsciente al recibir un golpe. Consiguió llegar a Drius, siendo evacuado al hospital de Melilla.

El primer testimonio de un sargento en el Expediente Picasso es el que pertenece al **sargento Saturnino Hernández Encinar** de la 1ª compañía del 3º Tabor del Grupo de Regulares Melilla 2, que fue testigo del abandono de Annual y de la defensa improvisada de Izumar. Sus declaraciones se produjeron el 18 de agosto en su unidad, inmediatamente después de lograr escapar como prisionero y el 21 de agosto, como atestado en la pieza separada que recoge los testimonios de los prisioneros españoles. Señala en ellas que el 22 de julio se encontraba con su compañía en Annual con la misión de proteger la retirada de la misma. Él iba con su pelotón en retaguardia de la misma, siendo acosados por los rifeños, teniendo que protegerse en la posición de Izumar, que estaba evacuada, con 19 soldados aguantando el ataque hasta que murieron todos menos un soldado indígena y él. Fueron llevados prisioneros a Annual, donde Abd el Krim (jefe de los rifeños sublevados) les prometió buen trato y que serían liberados. El 13 de agosto por la noche se fugó del campamento disfrazado de moro con el teniente de Artillería Armando Reig, dirigiéndose al campamento de Buhafora, donde permanecieron hasta la noche del 15, saliendo en dirección de Harcha, descansando en la misma y saliendo a las 22h del 16 hacia el campamento de la 2ª caseta, cerca de Melilla, donde se presentaron al jefe del campamento a las 5h del 17. Afirmó que en Annual quedaban 319 prisioneros, de los cuales 10 eran sargentos. Que a los policías indígenas que desertaron les dieron mando en la harca y se distinguían por maltratar a los prisioneros. Relata el hecho de un cornetín de órdenes del Regimiento de Infantería San Fernando que estaba prisionero, al que obligaron por la noche a tocar la contraseña de la unidad para entrar en la posición “B”. En vez de eso, tocó la orden de “fuego” y la contraseña, ocasionando muchas bajas en los rifeños, pero no bastó para que asaltaran la posición y la aniquilaran.



Plano de la Zona de Operaciones con las principales posiciones que jalonan el itinerario principal de evacuación a Melilla. AHN, FC-TRIBUNAL_SUPREMO_RESERVADO,Exp.51,N.39

El abandono de Annual y su toma por Abd el Krim, situado a 106 km de Melilla, significa el abandono de todas las posiciones avanzadas, entre ellas la de Talilit, situada a 4 km al norte de Annual. Aquella posición estaba guarnecida por la 4ª compañía del 2º batallón del Regimiento "Ceriñola", manteniendo una sección a 800m en la avanzadilla con personal telegrafista para establecer el enlace heliográfico con Annual, una sección de ametralladoras y una batería. A la citada compañía pertenecía el **sargento Miguel Mariscal García**, de 23 años y soltero, que llevaba en la posición desde el 2 de julio. En su atestado del 5 de octubre y declaración del 8 del mismo mes señaló que el 22 de julio, sobre las 11h, recibieron orden de evacuar la posición hacia Sidi Dris, cosa que dispuso el mando de la misma pero sin tomar medidas de seguridad, saliendo su sección la última. Que a poco de salir empezaron a ser hostilizados por los moradores del territorio, y como el teniente de la sección se adelantó y los individuos de ella pretendieran salir corriendo, él los contuvo a mano armada, haciéndoles entender que había que esperar a la fuerza de la avanzadilla; que en esta situación permaneció hasta que la vio replegarse sobre la posición principal, pero que como de ella no vio a nadie salir, continuó con su gente la marcha, perseguidos por el tiroteo hasta llegar al río de Sidi-Dris, donde fueron protegidos por las fuerzas de Policía de la posición que salieron en su apoyo. De la fuerza de la avanzadilla señala que sólo llegó un soldado a Sidi Dris, maltrecho y desarmado, nadie del destacamento de Artillería, que se había quedado inutilizando las piezas. De los 182 que guarnecían Talilit llegaron a Sidi Dris noventa y cuatro. Esta posición tenía por misión ser punto de abastecimiento por mar del campamento de Annual, por contar con una playa donde podían llegar los botes de los buques. En Sidi Dris se puso al mando de la sección ante la baja del oficial y a las órdenes del jefe de la posición. Fueron hostigados durante los días 23 y el 24. Se preparó la evacuación hacia la playa para la noche del 25 pero al final se decidió resistir, pues el jefe de la posición le dijo que ninguno había logrado llegar a la playa, a pesar del apoyo

del buque cañonero "Princesa", que ya había manifestado las dificultades de la evacuación. Por la tarde los rifeños asaltaron la posición luchando cuerpo a cuerpo siendo él herido en el pecho. Le curaron y le llevaron prisionero a Annual con otros 8 o 10 soldados hasta el 11 de agosto. Siendo evacuado al día siguiente con 15 heridos, entre ellos el **sargento Francisco Álvarez Ros** de la avanzadilla de Talilit, a Sidi Dris y de aquí al día siguiente los embarcaron en el cañonero "Lauria" ingresando en el hospital de Melilla el 13 de agosto y su compañero trasladado al hospital de Cartagena herido en un brazo.

A 8 kilómetros, aproximadamente al este de Sidi Dris siguiendo la costa, se encuentra la posición de Afrau, con una misión semejante. La guarnición principal pertenecía a la 2ª compañía del 2º batallón del Regimiento "Ceriñola", además de 30 policías indígenas, media sección de ametralladoras, destacamento de artillería, depósito de intendencia y telegrafistas de la estación óptica. En dicha unidad estaba destinado el **suboficial Isaura Nieto**, que en la declaración tomada el 22 de septiembre para el Informe del Regimiento señala que, el 22 de julio, sobre las 14h vieron a una unidad que se hacía pasar por española, pero que después de parlamentar con el jefe de la posición intentaron asaltarla siendo contenidos en la alambrada. Logró evitar que parte de la policía indígena desertara. Saltó de la posición para indicar a la escuadra que venía de la aguada por donde debía de entrar a la misma sin ser vistos por el enemigo. Se le dio el mando de los policías y otros soldados para defender la puerta. Contuvo el ataque de las 22h, quedando sitiada la posición. El 23 la avanzadilla al mando del **sargento Ramón Miró Rouse** se incorporó a la posición. El 24 y 25 en la misma situación, con petición de los sitiadores a que se rindieran. Fue felicitado por estar en los lugares de más riesgo. El 26 reciben la orden de abandonar la posición. Sería el encargado de la retaguardia con 10 policías y 16 soldados. A las 9h inicia el abandono de la posición, quedando él con sus hombres en la posición para defender el repliegue, hasta recibir la orden de abandonarla. Al recibirla, dispuso a sus hombres para efectuarla en orden, a base de saltos retrógrados y protegiéndose mutuamente. Tres de los policías que llevaba intentaron desertar, mandando disparar contra ellos, logrando matarlos, para evitar que hicieran lo mismo los siete restantes. Es herido en una pierna. Presencia la heroica actitud del cabo Mariano García, que herido defendió con su

Autógrafos, transmitidos por el cable de 30 centímetros.
Los telegrafistas militares
Con mucho gusto reproducimos los siguientes oficio y carta que el comandante del cañonero «Laya» ha dirigido al coronel de Ingenieros Sr. López Pozas, haciendo un merecido elogio de los telegrafistas militares destacados en Sidi-Hossain.
Dice así el oficio, que lleva fecha 31 del pasado:
«Tanto durante las noches del 23, 24 y 25 del corriente, transmitiendo yo señales por farol Scott a la posición de Sidi-Hossain y contestándome ella con cualquier luz o linterna improvisada, como durante esos mismos días y mañana del 26, ellos con estación óptica y este buque con un espejo corriente, han mantenido constante comunicación, que han permitido el eficaz auxilio y salvamento. En el buque, ese servicio no implica mérito alguno; pero en la posición, bajo el fuego enemigo que se recrudecía al ver cualquier luz o señal, tiene un valor muy grande, pues significaba, no sólo su celo y competencia, sino su decisión y su valentía.
El jefe de esta estación se llama Basilio de Frutos Ramos, sargento de Ingenieros, ignorando los nombres del cabo y soldados auxiliares, todos salvados, y actualmente en la plaza.
Cumpló un sagrado deber en exponer a usía los méritos de ese servicio, verdaderamente decisivo e indispensable para el salvamento realizado.»
*
La carta, fechada el día 15 del actual, dice:
«Campamento de la Restinga, 15 agosto 1921.—Sr. D. José López Pozas.—Mi distinguido jefe y amigo: Le incluyo copia del escrito oficial que en 31 de julio elevé al general en jefe encomiando los servicios de la estación óptica de la posición de Afrau: «Yo, que soy testigo de calidad, afirmo la gran utilidad de aquellas comunicaciones, bien y valerosamente mantenidas, bajo fuego enemigo, para el salvamento de los 150 hombres que pudimos recoger en un total algo mercedado de 180. El Alto Mando tiene, además, en mi parte de campaña copia literal de las más importantes comunicaciones cruzadas. Mi barco estuvo tres noches y dos días largos ante aquel pequeño y angustiado campamento, sin perder de vista ninguna de sus palpitaciones, pudiendo, pues, asegurar, que sin el sargento o cabo de Ingenieros Basilio de Frutos Ramos, auxiliado por Cipriano García Ventura y Francisco Pla Rodrigo, no se hubiera salvado nadie.
De esta carta puede hacer siempre el uso que estime conveniente. Oficialmente creo he dicho bastante; pero tampoco tengo inconveniente en decir más.
Suyo afectísimo, amigo y subordinado, Javier de Salas.»

vida el repliegue de sus compañeros. Ya en la playa, antes de subir a los botes del cañonero "Laya", fue herido en la nariz. Esta declaración queda complementada con la del **sargento José Campos** que mandaba el flanco izquierdo en la evacuación, señalando que el flanco derecho lo mandaba el **sargento Sigifredo Criado** que falleció en el mar y con la del sgt. Miró Rouse, que era el encargado de la vanguardia en el abandono de la posición. Éste relata la angustia de los que no sabían nadar y cayeron al mar al intentar ser rescatados en los botes.

Para que la evacuación de Afrau fuera un éxito era preciso mantener el enlace óptico entre el cañonero "Laya" y la posición. El comandante del cañonero emitió el 31 de julio un informe sobre la actuación del jefe de la estación óptica de Afrau, el **sargento de ingenieros Basilio de Frutos Ramos** y de sus subordinados, logrando en todo momento el enlace con el cañonero "Laya" para poder realizar la evacuación de la posición hacia la playa, con riesgo de su vida al dejar al descubierto su posición por los destellos de luz que produce

el heliógrafo y las linternas utilizadas, durante las noches del 23 al 25 de julio y la mañana del 26. Se lograron salvar 130 vidas. Por tal acción le fue concedida la Medalla Militar.

Volvamos al interior del territorio, a 30 km al sur de Afrau, a la posición de Azru, de la cual se sabe algo gracias al único superviviente de la misma el **sargento Juan López González** de la 2ª compañía de la Brigada Disciplinaria². Soltero y con experiencia de once años en el territorio y tres en la unidad. En su declaración del 11 de noviembre de 1921, señala que estaba con su unidad en la posición desde el 16 de julio. Describe que la posición estaba en un montículo rocoso defendido por un parapeto de piedra y hacia el SO por un muro con banquetas que enlazaba con la avanzadilla; tenía alambrada de dos filas de piquetes. La aguada la hacían en Buhafora y los víveres los traían de Azid de Midar. La guarnición la componían 60 hombres de su compañía, una sección de la 3ª compañía del 3º batallón del Regimiento de Infantería “San Fernando” nº 11, 11 artilleros con 2 piezas de cañón Krupp y 3 telegrafistas. Explica los sucesos a partir del 22 de julio cuando por la tarde oyó disparos en la posición “A” y “B” y por la noche en Buhafora. La propia amaneció rodeada de moros. A las 6h del 23 llegaron dos soldados de

Recorte de prensa de *La Correspondencia de España* del 24 de agosto de 1921 p5 sobre el sargento Basilio de Frutos

Chief con la orden de evacuar dos horas antes (4h). Para ello se formó a la tropa, se la dio toda la munición posible, se prendió fuego al resto del material, se inutilizaron las piezas de artillería y abandonaron la posición hacia Dar Drius. A 200 m apareció una fuerza montada a caballo que les tiroteó, causando muchas

bajas y la dispersión de la unidad. Él quedó con un grupo de 9 hombres que se dirigieron al río Seco, para luego seguir el río Kert. Se les incorporó el teniente jefe de la sección del San Fernando, que estaba algo débil, lo que les retrasaba la marcha y decidieron ir a la posición de Ain Kert, que estaba ocupada, siendo recibidos con disparos de los que logró huir solo, ocultándose en el terreno hasta Tamasusin, encontrándola ocupada, dirigiéndose entonces hasta Dar Drius a la que llegó a las 13h de la tarde, presentándose al general de brigada Felipe Navarro y Ceballos-Escalera (2º jefe de la Comandancia de Melilla) con su fusil y correa. Por estar muy débil, se le evacuó a las 13,30h en un camión en dirección a Batel. La carretera estaba sembrada de cadáveres y de material abandonado. Fueron hostilizados durante la marcha siendo protegidos por el Regimiento de Caballería “Alcántara” nº 14.

La posición de Dar Drius era importante por finalizar en ella la carretera de 73 km desde Melilla y estar a 33 km de Annual por camino carretero hasta Bien Tieb y luego pista. Era la línea de suministro y de evacuación más importante en la zona, jalonada hacia Melilla por las posiciones de Uestia, Batel, Tistutin Monte Arruit, Zeluan y Nador. De Dar Drius contamos con el testimonio del **sargento de Infantería Manuel Martínez Salinas** de la 5ª compañía del 2º batallón del Regimiento “San Fernando” nº 11. Estaba soltero y llevaba 2 años y 9 meses en la unidad. En su testimonio efectuado el 15 noviembre de 1921, explica que habían ocupado la posición el 21 de julio con dos secciones de su compañía, que estaba a 200 m del puente sobre el río Kert y cómo estaba fortificada y distribuida. Relata las fuerzas que se fueron acogiendo a la posición, incluidas la de Annual, quedando al mando del teniente coronel Pérez Ortiz, jefe accidental del Regimiento “San Fernando”. Señala que el 22 a las 14,30 empezaron a llegar vehículos con heridos y las columnas que venían de Annual del “San Fernando” y del “Ceriñola”. A las 4h del 23 les dijeron que prepararan la impedimenta para evacuar la posición, orden que fue anulada por la mañana. A partir de las 9h empezaron a llegar unidades

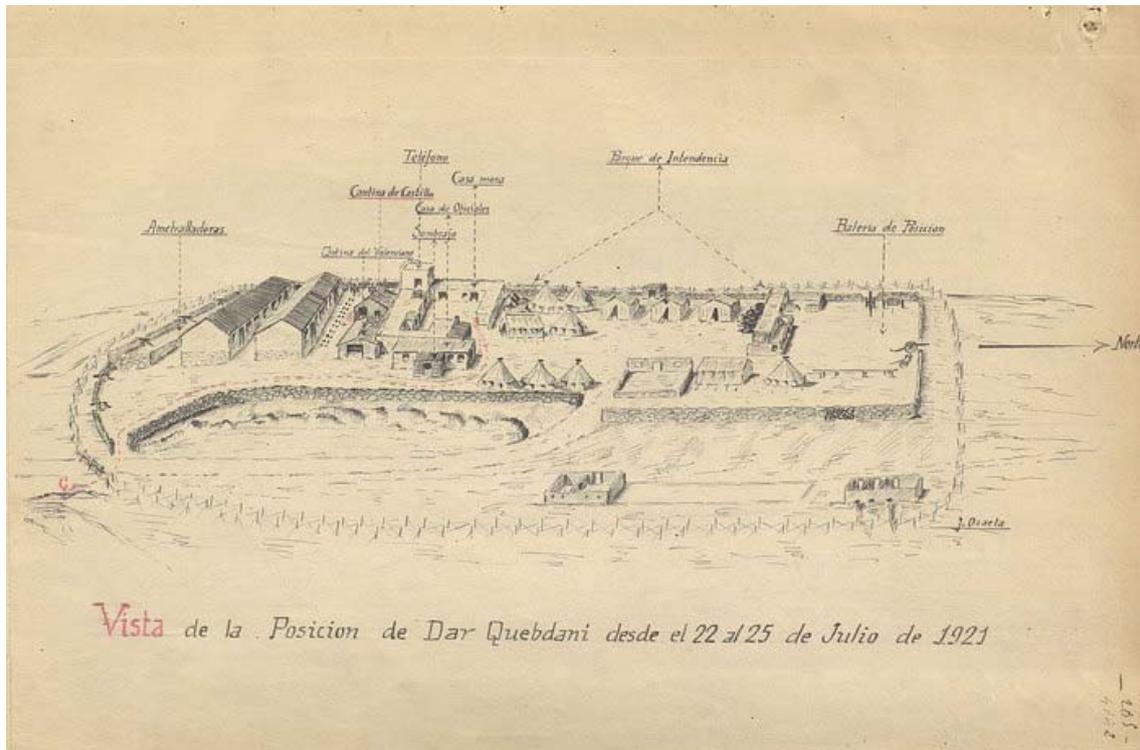
2 La Brigada Disciplinaria de Melilla estaba integrada por la tropa que debía cumplir sus arrestos o recargos de su Servicio Militar por condena de algún delito del Código de Justicia Militar. Estaba compuesta por un batallón de algo más de 200 soldados al mando de un teniente coronel.

replegadas de Chaif y 3 escuadrones del “Alcántara”, siendo apoyadas por la artillería de montaña que había en la posición. A las 11,30h se dio la orden de evacuar la posición, quedando en ella los de “San Fernando”, hasta que llegó el general Navarro que indicó que se abandonaba completamente hacia Batel. En el camino fueron hostigados, sobre todo por el flanco izquierdo y encontraron impedimentas, municiones y ambulancias con fallecidos abandonados. El ataque produjo una desorganización que causó muchas bajas. El gral. Navarro y el tcol. Pérez Ortiz organizaron de manera improvisada tres compañías en la retaguardia con poca cohesión, por lo diverso del personal. De Batel siguieron hasta Tistulin, siendo acosados por el fuego enemigo. Antes de llegar a Tisitulín cayó en una zanja, perdiendo el conocimiento, siendo recogido por un soldado del “Alcántara”, que le llevó a Tistulín y de aquí transportado en un carro de heridos hacia Melilla. Declara que cuando pasaron por la aguada de Monte Arruit estaba hostigada y causaba muchos muertos y heridos ente la gente que iba a beber. Llegaron a Nador donde les llevaron en tren hasta Melilla junto a más de 200 heridos y enfermos, llegando sobre las 9h del 24 de julio.

Del paso de los jinetes del Regimiento de Caballería “Alcántara” nº 14 por las posiciones que he citado anteriormente, el Expediente cuenta con el atestado realizado el 27 de octubre de 1921 al **suboficial de Caballería Ramón Jimeno Marhuena**. Se encontraba el 21 en la posición de Bentiab. Tuvo la misión el día 22 de entregar un mensaje al galope, “aun cuando reventaran los caballos”, del capitán de Estado Mayor Dolz al teniente coronel Primo de Rivera, jefe accidental del Regimiento “Alcantara”. Le toco supervisar el abandono de la posición y su traslado a Drius. En el camino recogió unos cierres de artillería que le dieron unos artilleros. Por la noche formó parte de una unidad improvisada que debía escoltar hasta Batel a un convoy de mulos de artillería y de intendencia. El 23 salieron a las 10h hacia Tistulin, donde dieron rancho a los animales y continuaron hasta Zeluan donde llegaron a las 16h. El escuadrón se quedó para defender la posición hasta que el mando ordenó abandonar la posición. Disfrazándose de moro logró escapar del asedio llegando a la posición de Segagan, que encontró abandonada, refugiándose posteriormente en casa del proveedor de carne del Regimiento, que lo mantuvo oculto hasta la fecha de este atestado.

A 20 km al norte de Batel, comunicada por camino carretero, se encuentra la posición de Dar Quebdani donde se ubicaba la cabecera del Regimiento de Infantería “Melilla” nº 59 al mando del coronel Silverio Araujo Torres. De esta posición contamos con el atestado que efectuaron al **sargento Blas Pino Duque** de la 3ª compañía de ametralladoras del Regimiento “Melilla”, el 14 diciembre de 1921. Señala que se encontraba en la posición desde el 21 de julio, estando tranquilos hasta el 23. A las 17h de este día se intentó hacer la aguada de su compañía con los mulos, pero fueron tiroteados, teniendo que regresar, continuando el hostigamiento por la noche. El 24 a las 6h salieron dos compañías para proteger la aguada, pero sin conseguirlo. A las 9h dieron orden de recoger el material para abandonar la posición, recibiendo la contraorden. A las 14,30h se presentaron unos moros con varios prisioneros invitándolos a entregar la posición y pan para los prisioneros, cosa que si obtuvieron esto último. Durante todo el día se mantuvo el cerco a la posición, no pudiendo salir nadie sin ser tiroteado. El 25 entraron unos jefes de la cabila a parlamentar con el coronel del Regimiento acordándose entregar la posición. Mientras él fue a inutilizar las ametralladoras, muchos abandonaron la posición y fueron perseguidos por los moros. Se encontró al coronel Araujo en la puerta de la alambrada al abandonar la posición, junto a otros oficiales y clases, siendo conducidos prisioneros a casa de Kaddur Namar (caíd de Beni Said), donde estuvieron hasta el 6 de agosto. Las clases de tropa fueron conducidas a Annual llegando el día 9 donde permanecieron hasta el 25 de noviembre, junto con unos 400 prisioneros, obligándoles a recoger material por el

campo y recibiendo mal trato. Salió de Annual, previo pago de 250 ptas. a unos moros, hacia un poblado de Beni Said, donde le obligaron a escribir una carta al capitán del Zoco el Ad pidiendo 10.000 ptas. por su rescate. El 13 de diciembre allí lo llevaron.



Croquis posición Dar Quebdani. AHN, FC-TRIBUNAL_SUPREMO_RESERVADO,Exp.51

Una de las posiciones que dependían de Dar Quebdani era Sidi Abdalah. Aquí se encontraba el **sargento Teodoro Cervera Alegre** de la 5ª compañía del 3º batallón del Regimiento Melilla que en el momento de su declaración del 4 noviembre 1921, había ascendido a suboficial. Estaba soltero y llevaba 10 años y medio en el Rif y 9 años y medio en la unidad. Relata la composición que guarnecía la posición a base de dos secciones de la compañía y la otra destacada en Timayast, con 4 piezas de artillería Saint Chamond con 12 sirvientes y un oficial. La posición se asentaba en una meseta, sin ser dominada, con un poblado a 500mts. Tenía muro de piedra con barro sin banqueta y alambrada de tres filas de piquetes. Contaba con 6 tiendas y un barracón en construcción. Enlazaban por teléfono con Dar Quebdani y con la otra sección por heliógrafo desde Quebdani. Tenía víveres y municiones (20 cajas) para dos días. La aguada la hacían a 2 km Los víveres los traía un moro desde Quedbani. El 23 salió por la mañana para proteger la aguada sin novedad. Al no llegar los víveres el capitán le ordenó ir con una patrulla y 5 mulos a Quebdani para recogerlos. Recorrió los 5 km sin novedad. Allí el teniente ayudante del Regimiento le comunicó que deberían replegarse hacia Kaddur e inutilizar las piezas de artillería antes de abandonar la posición, lo que le sorprendió al no ver actitud hostil en los moros que se encontró. Solo cargó pan e inició el regreso con 8 soldados más que habían ido a pasar reconocimiento, comprobando que la avanzadilla de Timayast ardía. A kilómetro y medio fueron interceptados por Kaddur Namar y tiroteados, por lo que decidió regresar a Quebdani, siendo degollados los acemileros. Llegó pasadas las 14h a la posición, dando parte al coronel Araujo y teniendo un cara cara con Kaddur Namar sobre el incidente de la mañana. Declara sobre lo ocurrido en Dar Quebdani el 24, cuando la posición quedó rodeada de moros y la unidad de la aguada no pudo hacerla, teniendo bastantes bajas. La posición no socorrió a una compañía que se encontraba defendiendo una casa cerca de la aguada, excepto unos disparos

de cañón. El 25 se dio la orden de dejar el armamento y el corraje en el parapeto y formar a la tropa. Entraron los moros por el parapeto y se llevaron a mujeres y niños y empezaron a disparar a los formados logrando muchas bajas y su dispersión. Se dirigió a los barrancos que parten hacia Imarufen, siendo hecho prisionero y llevado a Ishafen por la tarde, que ya estaba ocupada por los moros y viendo en ella los cadáveres de oficiales y tropa de la misma.

Otra de las posiciones cubiertas por unidades del Regimiento Melilla nº 59 era Tizinoren. Aquí se encontraba el **sargento José Calzado Pérez** de la 3ª compañía del 3º batallón. El 3 de noviembre 1921 declara que era natural de Torrequebradilla (Jaén), tenía 24 años y estaba soltero. Llevaba 4 años en la unidad. La posición tenía 2 secciones, la tercera en Tres Forques. Estaba en un montículo que protegía el paso de Quebdani a Dar Buzian y Uad Aisa. Contaba con un parapeto de piedra de un metro y medio o metro según la situación, con alambrada de 3 hileras de piquetes. En el interior había 3 tiendas y un barracón en construcción. Tenían dos puntos de aguada y los víveres los traía un moro de Quebdani a 8 km, teniendo reservas para tres días. El 22 oyeron cañones en la dirección de Tugurit, enterándose por los telegrafistas de ambas posiciones que un numeroso grupo les atacaba. El 23 vieron que ardía Sidi Abdala. Al medio día el jefe de la posición ordenó los preparativos para abandonarla, dando la contra orden después. Al poco rato llegó la fuerza de Dar Buzian (Alcazaba Roja) con el capitán, un alférez y 30 hombres, sin heridos (aunque señalaron que tenían 8 o 10 bajas) perseguidos por los moros, defendiéndose todos esa tarde y noche. El 24 seguía el hostigamiento causando dos bajas. Por la tarde se parlamentó con los sitiadores a través de un soldado que sabía árabe y el carnicero de la posición que venía con los atacantes. Después de parlamentar entró el capitán con los moros en la posición arrebatando las armas a todos los defensores, dejándoles marchar a Dar Quebdani. Cuando salieron les dispararon desde la posición y un moro los encañonó para robarles el dinero. El capitán le dijo que no llevaba nada. Cuando reemprendieron la marcha los persiguieron, dispersándose la unidad. Él cayó por un barranco encontrándose con 7 soldados más para seguir a Dar Quebdani. Al hacerse de noche y no conocer el terreno decidió desandar el camino y dirigirse a Tarbibin, pasando por Tizinorem, donde ya no estaban las tiendas. El amanecer del 25 lo hizo cerca de Yar el Baas, quedándose dormido hasta las 14h donde se juntó con un soldado de Quebdani, que le dijo que la posición se había entregado sin pegar un tiro. Llegó a Melilla solo el 29 de julio.

La compañía que se incorporó procedente de Dar Buzian (Alcazaba Roja) era la 2ª del 1º batallón del Regimiento Melilla. En ella ejercía de auxiliar el **suboficial Juan Fornós Salas**, casado y con 5 años en la unidad. En declaraciones del 30 julio y 25 de octubre indica que llevaba desde abril en la posición. Explica que la posición estaba en una antigua alcazaba mora de 500 metros cuadrados prestada por sus propietarios. Los tiradores se situaban en la azotea sin parapeto y sin alambrada. La aguada se hacía a 5-6 km en dirección a Dar Quebdani con dos mulos de la compañía, de donde venían los víveres en un mulo conducido por un moro y una escolta de su unidad. La posición estaba guarnecida por dos secciones disminuidas. La tercera sección se encontraba destacada en Imarufen. Contaban con una estación óptica. Tenían 12 cajas de municiones. Preguntado por la política de permisos a Melilla, explica que: los suboficiales iban a primero de mes con más asiduidad para liquidar y suministrar como encargados de la administración; los sargentos podían disponer de 3 días concedidos por el coronel y a los cabos y soldados por el capitán con un máximo de un cabo y dos soldados. Continúa la declaración señalando que el 21 les llegan noticias a través del médico del Regimiento de Dar Queddani, que había ido a poner una inyección a un alférez, de lo que estaba ocurriendo. El 22 se enteraron que Igueriben y Annual habían caído y de la "muerte" del general Silvestre, ante lo cual el capitán decidió hacer reservas de víveres y reforzar la

vigilancia nocturna. El 23 el suministro de víveres del moro no llega a lo que el capitán decide enviarle con un mulo y una patrulla al mando de un sargento junto a una carta dirigida al coronel del Regimiento pidiéndole instrucciones. Al regresar del suministro, en el momento de dar el rancho, recibieron disparos por todos los sitios. El capitán dispuso abandonar la posición y dirigirse a Tizinorem. Le encomendó recoger la documentación y cargar en los dos mulos 4 cajas de municiones abandonando el resto. Al salir fue tiroteado, causando la muerte de un mulo y escapándose el otro. Trató de incorporarse a la compañía que iba medio kilómetro por delante, pero cayó a un barranco para ir en desfilada, juntándose con el rancharo y tres acemileros, intentando llegar a Tizinorem, no pudiendo entrar por los disparos que había, marchando entonces a la posición de Uad Aisa, ocurriéndole lo mismo. Decidió dirigirse hacia la costa donde estuvo escondido en cuevas sin beber ni comer y caminando de noche hasta que llegaron al río Kert. De aquí marcharon hacia la posición de Sammar, pero estaba ocupada, regresando a la costa donde se le unieron más soldados, hasta que fueron apresados por los moros, que los llevaron a un "morabo" (santuario), donde los policías y regulares desertores querían matarlos. Allí se encontraron con los oficiales de Sammar, donde todos fueron canjeados por prisioneros moros y liberados el 29 de julio.

Recorte de la cabecera del folio 1445 del Expediente correspondiente a la declaración del suboficial Juan Fornós.

Como ha sido relatado en algunas de las manifestaciones anteriores, la lealtad de los indígenas que integraban la policía y los regulares a los mandos peninsulares dejaron mucho que desear y fue uno de los motivos del "Desastre". Pero contamos con el testimonio de sargentos indígenas que lucharon codo con codo con sus jefes.

Uno de ellos es el del **sargento Zagha Ben-Mohamed Auragh** de la 14 mia de policía indígena, que presta información el 6 de agosto 1921 y nos permite seguir a la columna del general Navarro hasta Arruit. La policía salió en desbandada el 22 de julio de Annual, uniéndose a la columna del general Navarro en Dar Drius, siguiendo luego hacia Batel. La columna se dividió por falta de agua, siguiendo una hasta Tistutin y la otra con el general que se quedó en Batel dos noches (23 y 24), para continuar luego hasta Tistutin, donde estuvieron 5 noches (hasta el 29), donde agotaron víveres y agua para luego marchar hasta Arruit. Fueron hostilizados

durante todo el repliegue, perdiendo 3 piezas de artillería. Los atacantes eran rifeños junto a indígenas y regulares a pie y a caballo. En Arruit les dispararon con cañón, presencié la pérdida del brazo del teniente coronel de Caballería Primo de Rivera. Hicieron dos aguadas que tuvieron que suspender por las numerosas bajas que ocasionaba. Comían carne de caballo y cebada tostada, el abastecimiento aéreo se desaprovechó al no caer en el campamento. Quedaron 700 a 800 hombres ilesos. El 1 de agosto “se puso bandera de parlamentario” por los rifeños pidiendo a los sitiadores dinero y el abandono del campamento, pero como el general vio que un grupo numeroso intentaba entrar en fuerza ordenó disparar. El 3 de agosto 40 soldados abandonaron la posición sin armas por el hambre que pasaban. Abandonó sin armas el campamento con autorización del general ese mismo día. Otro testigo de la salida de Annual y su inclusión en la columna del general Navarro es el atestado realizado el 16 de octubre de 1921 al **sargento Rosendo Castellano Defez** de la 4ª compañía del 3º batallón del Regimiento “África” nº 68 que señala que el 22 salió de Annual con su compañía y otra del Regimiento cuando se enteraron que era abandonado, incorporándose al final de la columna, siendo hostilizados y produciéndose la mitad de las bajas hasta alcanzar Izummar y continuando luego hasta Drius. El 23 a mediodía se incorporaron a las órdenes del general Navarro para alcanzar Batel, siendo muy castigados por los rifeños al cruzar el río Igan, llegando a Arruit a las 23h. Aquí permaneció hasta el 9 de agosto sufriendo las penalidades del asedio. Este día, después de entregar el armamento, se refugió en un “montón de cebada”, presenciando como eran asesinados y quemados muchos soldados, hasta que fue hecho prisionero por un moro que lo llevó a su casa y le curó las heridas y quemaduras, tratándole como “a un individuo de su familia” hasta el 16 de octubre.

Otro de los policías indígenas leales fue el **sargento Lahasen Ben Brahim** de la 1ª mia, que en su declaración de 28 de noviembre de 1921 dice que era natural de Hugnara y que tiene 26 años. El 22 se encontraba en Annual con su capitán y agregado a una compañía de Ingenieros, por haberle abandonado sus policías. Mientras se retiraba hacía Izumar fue herido dos veces. Siendo evacuado desde Drius en camión a Melilla. Relata la misión de infiltrado como “desertor” que le encomendó su coronel para obtener información en Hassi Berkan, cabecera de la 7ª mia, en la que los moros que le relataron que: el teniente de policía colocó 20 policías en diferentes puestos que dominaban la posición para defenderla, mientras el teniente, un sargento, un intérprete y un ordenanza se quedaban para proteger el pozo de la aguada; luego llegó el jefe moro y habló con los policías indígenas, que eran de la zona, para que se sublevaran y atacaran la posición, cosa que hicieron; el sargento propuso al teniente pasarse a la zona francesa, pero el oficial decidió resistir con 4 indígenas que se mantuvieron fieles, más los europeos de Intendencia y los 3 o 4 sanitarios aguantando hasta las 15h, muriendo todos menos el sargento que lo recogió su suegro para ponerlo a salvo. También recogió información de la posición Sidi Bachir que se estuvo defendiendo desde el domingo 24 hasta el domingo 31, en cuya madrugada el teniente que la mandaba decidió con los que habían sobrevivido dirigirse a Arrof, donde se suponía estaba su capitán, pero que estaba ocupada por los moros. Al enterarse los moros de esta decisión los tirotearon, teniéndose que refugiar en un barranco que estaba ocupado por otros moros, falleciendo todos. También informó de lo que pasó a la guarnición de Arrof, que resistió desde el 24 al 30 en cuya madrugada el capitán decidió salir hacia zona francesa, pero fueron detenidos, desarmados y robados. Los que intentaron huir fueron muertos, pero el capitán, el teniente y los soldados que se quedaron, salvaron la vida gracias a la información que dio el capitán sobre la munición y ganado que habían dejado en la posición, ganándose el favor del jefe de la tribu que los llevó a la zona francesa. También señaló los daños que le produjeron en su hacienda (robo de cebada, saqueo de la casa,

destrozos de la siembra), que está cerca de Hasi Berkan, cuando descubrieron que no era un “desertor” y favorecía los intereses españoles.

Arruit se encuentra a 37 km de Melilla y contaba con la comunicación del ferrocarril, así como Nador a 13 km de la plaza de la Comandancia, donde sintieron la amenaza de la insurrección. De esta población contamos con el testimonio realizado el 2 de octubre de 1921 del **sargento Moisés Pereda Pascual** perteneciente a una compañía “provisional” del Regimiento “Ceriñola”. El día 23 de julio les ordenaron que reunieran a todos los soldados que llegaran de la zona de operaciones y que no estuvieran heridos, reuniendo 185 hombres sobre todo de la Brigada Disciplinaria, Guardia Civil y otras fuerzas. El 24 les pusieron bajo las órdenes del teniente coronel de la Brigada Disciplinaria para defender la “Fábrica de Harinas”, encargándose de la puerta de entrada. Estuvieron siendo atacados con fusilería desde el mismo día 24. El 29 el enemigo emplazó un cañón a 1.300 m, cambiándolo a otra posición a 200 m al no conseguir hacer blanco. El 30 entregaron la Fábrica, inutilizando su arma antes de entregarla. Durante el asedio se alimentaban de tortas de cebada tostada.



Postal de la Fábrica de Harinas de Nador cuando fue recuperada el 17 de septiembre de 1921

Quedan sin relatar en este artículo, para no ser reiterativo en las situaciones, los testimonios del sargento de la Brigada Disciplinaria **Antonio Guirau Carmona**, los sargentos de Infantería del Regimiento “Melilla” **Ángel González Estepa** y **Domingo Sáez Díaz**, el sargento de Infantería **Cirilo Risquet Sánchez** del Regimiento “África”, el sargento de infantería **Antonio Herrera Zayas** del Regimiento “San Fernando” y los sargentos de Infantería del Regimiento “Ceriñola” **Juan González de Mendoza**, **José Lafuente** y **José M^a Olivas Martínez**. Todos ellos y muchos más que son citados sin nombre y apellidos y que les tocó vivir aquella tragedia, junto a sus soldados y oficiales, queremos recordarlos, y como cita el sargento Molina en la novela de Lorenzo Silva sobre el Desastre de Annual “El nombre de los nuestros”: *Hasta los moros a los que matamos, si lo miras, son los nuestros. Nosotros somos como ellos: corremos, nos arrastramos, pasamos miedo y nunca nos ayuda nadie. Por eso tenemos que recordarlos*

siempre, a nuestros muertos...Van a olvidar que murieron, y que chillaron, y que se desangraron encima de esta tierra.

Pablo Martínez Delgado

Vicepresidente de AMESETE